

TRANSANTIONALISM, FAMILY TIES, AND MIGRATION IN EUROPE. 13-14 December 2007, Institut National d'Etude Démographiques, Paris

BORRADOR: Efecto y expansión de las redes sociales migratorias en la selección de migrantes y destinos.

Carmen Lamela, Tenure Professor¹
Antia Perez, Assitant Professor
Belen Fernandez, Research Assistant

Universidad de A Coruña, Spain

Nuestra investigación es sobre la llegada e inserción de inmigrantes extranjeros a la zona de España llamada Galicia. Como es bien sabido, desde hace unos años España es el país de Europa con los flujos de entrada de extranjeros más elevados, pero no toda España recibe estos flujos con la misma intensidad. A 2006, en solo las regiones de Cataluña, Madrid y Valencia residía casi el 60% de los inmigrantes extranjeros registrados en España. Galicia concentra el 6% de la población general española y apenas el 1,8% de los extranjeros que residen en España.

Nuestra investigación no es meramente descriptiva. Parte de un marco teórico que busca explicar la dinámica migratoria para los destinos secundarios y periféricos. Sabemos que España se convierte en país de inmigración solo a partir de la década de los 90, por lo que recibe corrientes migratorias de lugares con una larga experiencia como focos de emigración hacia otros destinos. Por otro lado, sabemos que Galicia es una región relativamente desfavorecida en el contexto español, con una población severamente envejecida y un mercado laboral debil. Aún así, en los últimos cinco años los extranjeros empadronados en Galicia han pasado de los 25.000 a pocos menos de 70.000 efectivos, y casi han triplicado su peso relativo en el total de la población.

Nuestra hipótesis básica de partida es que la inmigración que llega a Galicia es substancialmente distinta a la que llega al conjunto de España porque responde a distintos mecanismos selectivos. Una de las diferencias fundamentales ya ha sido ampliamente documentada: buena parte de la inmigración gallega proviene de países que fueron receptores de la emigración gallega de antaño; y se le suele identificar como "migración de retorno". Pero en nuestra investigación nos queremos centrar en las corrientes migratorias más recientes, de un mismo origen nacional, que llegan a todas partes de España, incluyendo a Galicia. En concreto, hemos elegido la inmigración colombiana, rumana y marroquí. Aquí sólo abordaremos el caso de la inmigración colombiana.

En 1998, se contabilizaron apenas 10.000 colombianos en toda España. En Galicia apenas superaban los 400 efectivos. En 2006, hay más de 250.000 colombianos en

¹ *Universidad de A Coruña, Facultad de Sociología, Campus de Elviña, 15071 A Coruña, Spain. Fax: (34) 981167103. E-mail: lamela@udc.es

España; 8.000 de ellos, en Galicia. Por tanto, hablamos de un crecimiento medio anual superior al 300% en el total de España, y superior al 200% en Galicia –y eso sin tener en cuenta los colombianos de origen que se han podido nacionalizar como españoles durante el mismo periodo.

Los resultados que tenemos hasta el momento son contrarios a nuestra hipótesis de partida, aunque el marco teórico general que la inspira sigue siendo válido. Nuestro marco teórico es la llamada teoría de la causación acumulativa. Esta, junto con la más concreta teoría de la red migratoria, o teoría del capital social en migraciones, tratan, fundamentalmente, sobre las causas y consecuencias de la continuidad de los flujos de inmigrantes, una vez iniciado un movimiento migratorio. Se asume que las condiciones que pueden explicar el inicio de un movimiento migratorio pueden ser muy distintas de las que alimentan la continuidad del movimiento a lo largo del tiempo. De manera que las causas identificadas por otras perspectivas teóricas no son negadas como tal. Lo que se busca es explorar cómo se transforman los factores causales de base por el efecto mismo del movimiento migratorio.

Se entiende que las migraciones alteran el contexto social que condiciona las subsiguientes decisiones migratorias. En un primer momento, los efectos son los de promover que la migración aumente. Así, en un primer ciclo temporal, la migración internacional tiende a mantenerse porque tiene efectos que facilitan cada movimiento migratorio adicional. Se han identificado varios mecanismos por los que esto sucede. Entre ellos, el más importante es el efecto de la red migratoria, convertida en capital social que facilita la salida y llegada de más migrantes.

Entendemos por red migratoria el conjunto de vínculos interpersonales de parentesco, amistad y paisanaje que conectan a los migrantes en destino con las personas que quedan en origen. Se dice que estos vínculos suelen facilitar el proceso migratorio para los migrantes potenciales en las sociedades de origen. Conocer ya a alguien en destino puede reducir los costes y los riesgos de emigrar, así como incrementar los beneficios netos previsibles del proyecto migratorio. Cuando esto sucede, cuando la red migratoria se convierte en capital social, el efecto global es que emigren cada vez más personas, porque cada vez es más fácil hacerlo. Además, mientras más fácil se hace emigrar, menor es la capacidad selectiva del proceso migratorio. De manera que, los primeros que emigran, sin red migratoria en la que apoyarse, responden a un perfil más específico (según el tipo y destino del movimiento migratorio) que los migrantes posteriores.

Aplicando este marco teórico a nuestro objeto de estudio, nuestra hipótesis principal se resume en la siguiente afirmación: Dado el carácter periférico y la debilidad del mercado laboral de Galicia, la inmigración colombiana que llega a este destino responde en mayor medida al efecto de las redes sociales establecidas. Esto es, el principal atractivo de Galicia para los inmigrantes reside en el menor coste migratorio que supone para los que ya cuentan con conocidos en esta región de España.

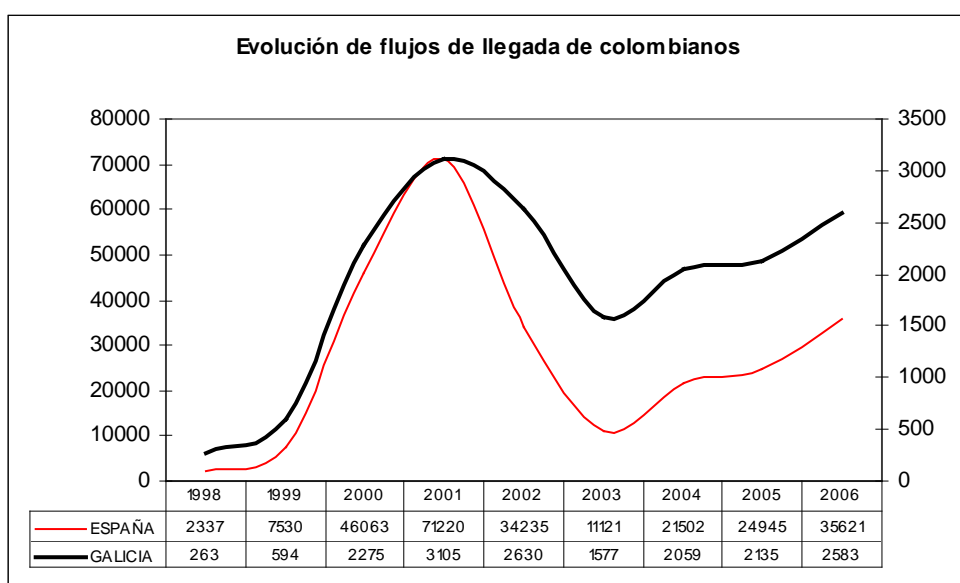
En cambio, nuestro análisis de los datos demográficos y del trabajo de campo cualitativo no sugiere que haya características específicas de la corriente de inmigrantes colombianos que llega a Galicia que puedan reflejar la especial incidencia del efecto red. Aún más, nuestro análisis revela que la red migratoria como mecanismo facilitador de la continuidad e incremento de los flujos puede ser más un artificio académico lógico que un mecanismo diferenciable de otras dinámicas propias de cualquier proceso

migratorio. No obstante, sigue siendo factible la caracterización de la inmigración colombiana que llega a España como movimiento que se ha visto ya modificado por la experiencia migratoria previa –y que España, como destino secundario, recibe, desde el principio, con el impulso generado por la dinámica transnacional instaurada previamente en el origen geográfico del movimiento.

A continuación, procedemos a presentar los argumentos que sostienen nuestra conclusión.

En primer lugar, los datos sobre flujos de entrada revelan que la inmigración colombiana sigue un mismo patrón de llegada a España y a Galicia. Como se puede ver en los siguientes gráficos, al menos desde 1998 se observan las mismas tendencias generales: un crecimiento intenso que llega a su máximo en 2001, que desciende substancialmente hasta 2003, y que se recupera a partir de entonces. Además, durante este periodo, el porcentaje de este flujo anual que le corresponde a Galicia no sigue una tendencia creciente continua, ni tampoco el porcentaje del stock de colombianos que reside en Galicia (ver Gráfico III).

Gráfico I

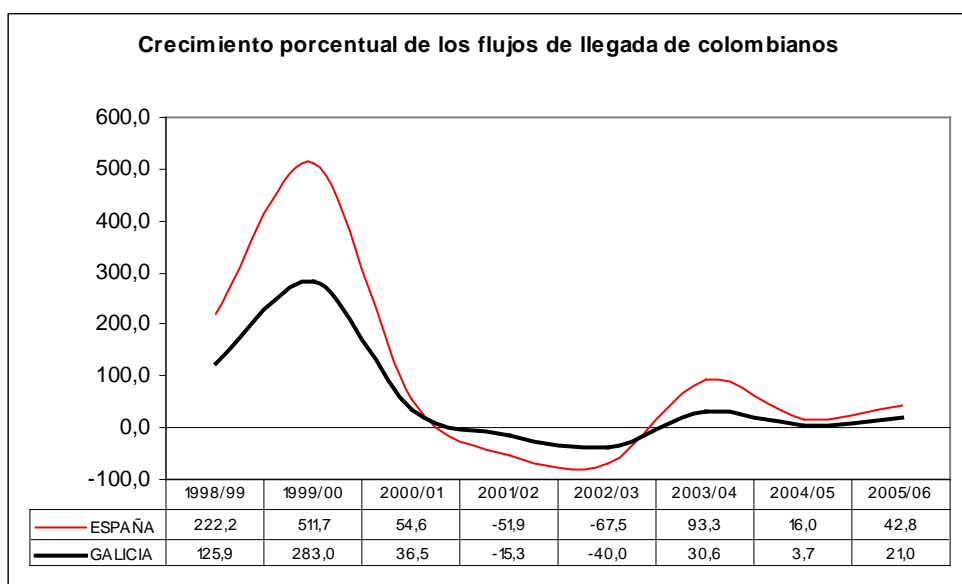


Fuente: INE, Estadística de variaciones residenciales.

Con estos datos podemos afirmar que, si la inmigración de colombianos a Galicia responde principalmente al efecto de las redes migratorias, desde luego ello no se refleja en una demora en los flujos de llegada respecto al total nacional. Esto es, si fuera así, no se observa, con datos agregados, que el proceso selectivo de la red social requiera más tiempo para activarse –lo que parece ya un resultado contraintuitivo.

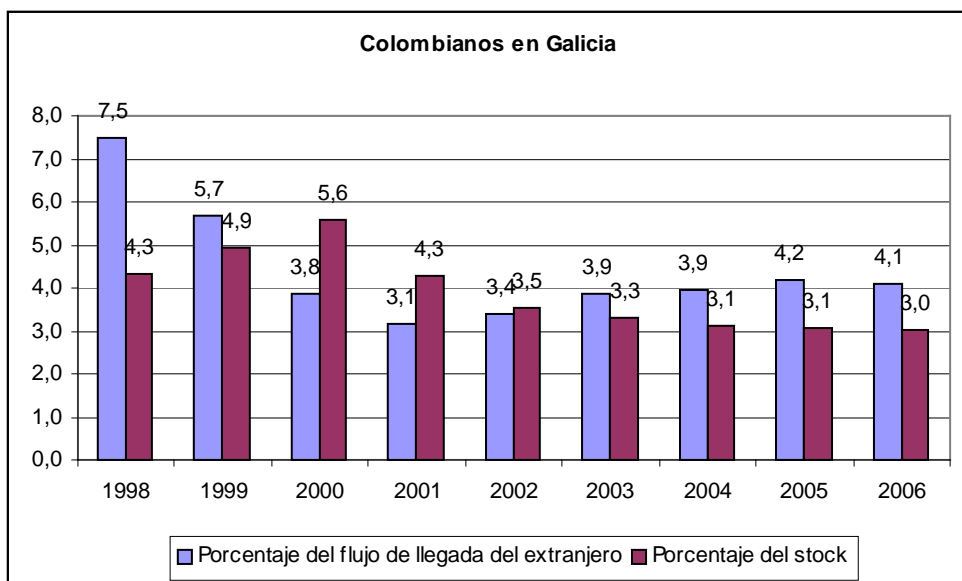
En cambio, lo que estos datos parecen confirmar es la importancia de los “push factors” y de los costes que operan a escala nacional. Así, por ejemplo, se ve claramente la importancia que tuvo el endurecimiento de las condiciones de entrada al país para los ciudadanos colombianos en el año 2001.

Gráfico II



Fuente: INE, Estadística de variaciones residenciales.

Gráfico III



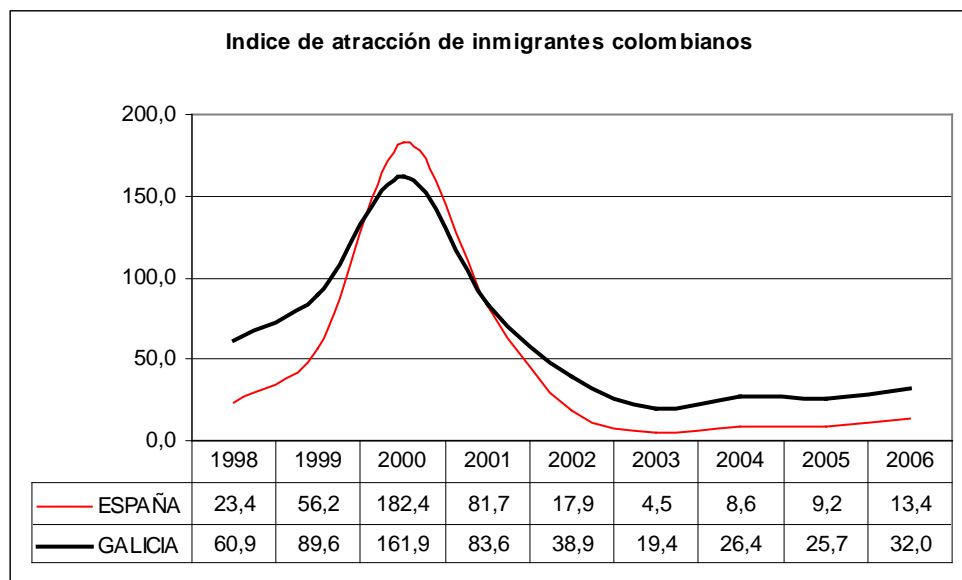
Fuente: INE, Estadística de variaciones residenciales.

Es evidente que el tipo de información que nos ha aportado la explotación de estos datos demográficos no puede alcanzarse a través de técnicas cualitativas que no respondan a las exigencias de la representatividad estadística. Sin embargo, podemos recurrir a la metodología cualitativa para encontrar indicios que refuercen nuestra interpretación de los datos. En este caso, las entrevistas e historias de vida realizadas a colombianos residentes en Galicia aportan cierta confirmación.

Generalmente, cuando los entrevistados hablan de su decisión de emigrar refieren a España como destino, no a Galicia. Incluso los que llegaron primero a otras regiones no suelen hacer mención explícita del destino específico al rememorar su decisión de emigrar. Tal vez el comentario que mejor ilustra esta tendencia, como contraste, es la respuesta de una informante que explicaba como antes de venir a España había intentado emigrar a “Manhattan”. Parece que para los inmigrantes colombianos en España todo el país es un mismo destino. Los entrevistados suelen explicar, además, que la decisión de emigrar se veía reforzada por una opinión generalizada en Colombia de que “España es una mina de oro”. La explicación de porqué se han instalado concretamente en Galicia, no suele surgir espontáneamente, hay que preguntarla expresamente durante la entrevista. Asimismo, las mayores dificultades a las que refieren para llegar e instalarse en España son condicionantes nacionales (los requisitos para entrar y trabajar legalmente en el país). Aún más, Galicia tiene un segundo idioma oficial propio, el gallego, que podría representar una dificultad para los colombianos en oposición a otras regiones de España. Y sin embargo, esta peculiaridad no suele mencionarse como dificultad u obstáculo propio del destino elegido. Suele mencionarse más como un reto superado o por superar.

Volviendo a los datos demográficos, hay un indicador demográfico clásico que intuitivamente remite al efecto de la red migratoria sobre los flujos. Se trata del índice de atracción –o flujos de llegada por stock de inmigrantes. Podemos descartar que el efecto red se manifieste en una temporalidad diferencial y seguir manteniendo que los inmigrantes que llegan a Galicia lo hacen en mayor medida por la oportunidad que ofrece el contar con alguien ya en destino. Como se aprecia en el siguiente gráfico, el índice de atracción hallado para Galicia y para el total nacional es compatible con esta interpretación.

Gráfico IV



Fuente: INE, Estadística de variaciones residenciales y Padrón Municipal de Habitantes.

En efecto, con excepción del año 2000, la llegada de inmigrantes colombianos en relación a los ya instalados es siempre superior en Galicia. Se trata de un dato que apoya nuestra hipótesis inicial, pero evidentemente no representa una prueba definitiva.

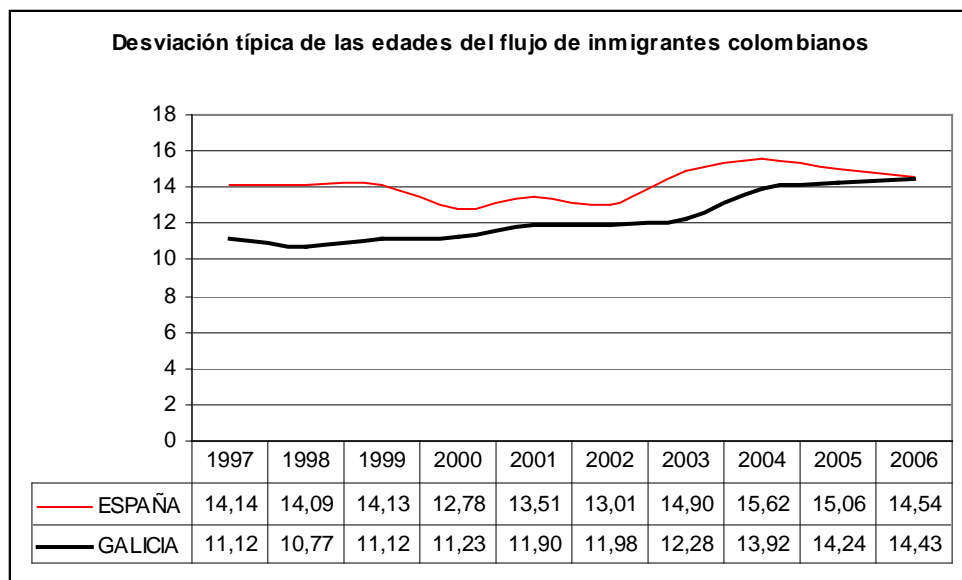
Aunque en Galicia sean más los que llegan en relación a los que hay, ello puede deberse a otros factores de atracción decisivos. Puede que los que estén llegando sean también pioneros y no tengan redes que les facilite la instalación en Galicia.

Por último, la evidencia demográfica más importante que buscamos refiere a la diversidad de los flujos de llegada. Como ya se explicó en la presentación del marco teórico de esta investigación, en principio, la continuidad e incremento de la intensidad de la inmigración por efecto de las redes migratorias lleva consigo un aumento de la diversidad interna de los flujos; o lo que es lo mismo, la facilidad que ofrecen las redes supone una reducción del coste migratorio que amplía la selección de emigrantes potenciales en número y en variedad.

Las características que recogen o pueden derivarse de las principales fuentes de información demográfica son muy limitadas, pero ciertamente fundamentales y resisten incluso la comparación intercultural: la edad y el sexo.

Una primera aproximación a la diversidad interna de los flujos de entrada según la edad de los inmigrantes nos la ofrece un sencillo cálculo de la desviación típica. El resultado no es muy alentador. Al examinar la evolución de la desviación típica de la variable edad de los colombianos que llegan a España con los que llegan a Galicia, observamos que la desviación siempre es ligeramente superior a escala nacional, aunque casi se iguala en 2006. Por otro lado, también es cierto que, desde 1998, la desviación típica por edades en Galicia sigue un patrón al alza constante, lo que no puede decirse de la desviación a escala nacional.

Gráfico V

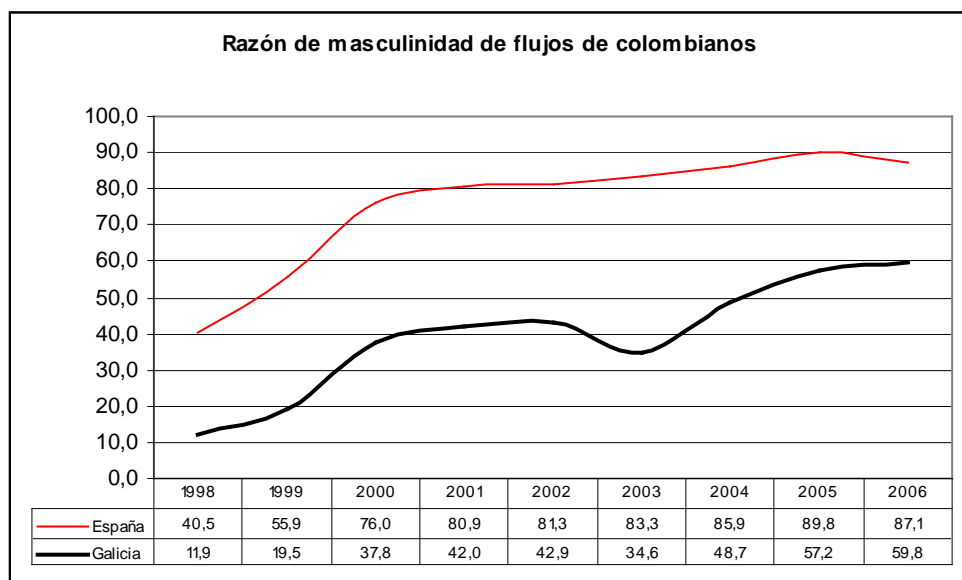


Fuente: INE, Estadística de variaciones residenciales.

Si la diversidad de edades comprendidas en los flujos migratorios son un reflejo del efecto red, podemos decir que en Galicia es cada vez más notable dicho efecto, aunque no en mayor medida que en el resto de España. Ahora bien, el examen de la distribución por sexo de los flujos de llegada nos devuelve al punto de partida. Como puede apreciarse en el Gráfico VI, los flujos de llegada de la inmigración colombiana a Galicia

se caracterizan por su elevada feminización. Es cierto que también en este caso se observa en Galicia una tendencia constante a la igualación por sexos, pero la diferencia con respecto al total nacional es muy acusada y solo empieza a disminuir a partir de 2004. Durante todo el periodo, la media en Galicia es de apenas 39 hombres por cada 100 mujeres, mientras que en el total de España la media supera los 75 por cada 100.

Gráfico VI



Fuente: INE, Estadística de variaciones residenciales.

La evolución de la distribución de los flujos por edad y sexo tiene una importancia fundamental porque remite al proceso de reunificación familiar, que es la primera vía por la que cabría esperar que se manifestase el efecto red. Esto es, al menos por la tendencia de la familia a mantenerse unida, la presencia de inmigrantes supone, en alguna medida, la llegada de otros de su propia unidad familiar, generalmente de distinto sexo y edad. Lo dicho se evidencia claramente al observar la evolución de las pirámides de edad de los flujos de llegada a escala nacional (ver Gráficos al final).

La reunificación familiar es la parte de los flujos que compensa las ausencias previas del stock, por lo que es importante aclarar que la feminización de los flujos de la inmigración a Galicia no son las esposas de un stock masculinizado de inmigrantes. Todo lo contrario, lo que se puede observar es que los flujos de llegada a Galicia siguen contribuyendo a la feminización de un stock ya feminizado, que se compensa en mayor medida la ausencia de los niños y jóvenes que la de maridos, y que la reunificación es menor, o tal vez más tardía, que a escala nacional.

Por tanto, los datos se manifiestan en sentido contrario a lo esperado. La inmigración de colombianos que llega a Galicia es menos diversa, responde a un perfil bastante limitado. Si son las redes migratorias lo que explica en mayor medida la presencia de estos inmigrantes, parece que operan siendo más selectivas, no menos. Esta es una paradoja que podemos explorar a través de las propias narraciones de los inmigrantes.

Como adelantamos antes, cuando se pregunta sobre los motivos que le llevaron a emigrar concretamente a Galicia, los entrevistados remiten a alguna persona que

conocían o a algún familiar que ya estaba allí. Ahora bien, también aparece esa mención cuando se explica la llegada previa a otros sitios de España, cuando es el caso. La norma es que el que emigra llegue a su destino con la referencia de algún conocido. Algunas encuestas realizadas en este sentido lo confirman. Se trate de mexicanos en EE.UU. o de ecuatorianos en España, los porcentajes de inmigrantes que declaran contar con algún pariente o amigo en su destino migratorio rondan el 80%. El hecho no debe sorprendernos teniendo en cuenta que incluso las leyes de inmigración prácticamente lo exigen. La reunificación familiar exige la presencia de un familiar directo en el país, pero también las exigencias de una oferta de trabajo suelen implicar el contacto previo con el empleador.

En las entrevistas realizadas, el contacto en destino se convierte en la explicación principal del porqué de la instalación o llegada a ese destino, pero casi nunca es el motivo principal del porqué se emigró.² Los motivos para emigrar son variados y casi independientes del destino. El motivo tras la elección de destino es la oportunidad. Y lo que es más importante, los contactos y las relaciones con las personas en destino se buscan, no tienen porqué existir previamente a la decisión de emigrar. Es parte del proyecto migratorio activar las redes y los contactos que te ofrecen la oportunidad de emigrar.

Revisando la literatura académica sobre redes migratorias nos encontramos con un artículo que complementa muy bien lo que estamos argumentando. Se trata de la investigación de Maritsa Poros sobre la emigración india hacia N.Y. y Londres.³ La autora no niega la importancia de las redes migratorias, pero entiende que el reto está en identificar tipos distintos de redes en función del tipo de ayuda que ofrecen y de cómo determinan la evolución del proyecto migratorio. A través de su recopilatorio de historias de vida, Poros concluye que, en principio, tendría que existir la migración del solitario, pero es una rareza con la que ella no se ha topado.

Pues bien, desde esta reorientación del problema inicial de nuestra investigación, el análisis de las entrevistas realizadas hasta el momento nos desvelan otros aspectos del funcionamiento de las redes que nos obliga a matizar hasta qué punto suponen una reducción del coste migratorio. Así, por ejemplo, es común que el contacto inicial que llevó al migrante a su destino actual no se mantenga a lo largo de los años. Asimismo, son frecuentes las historias de reproches acerca de esos contactos y parientes ya instalados que no han querido ayudarlos. Entre los colombianos entrevistados en Galicia, es frecuente el discurso de crítica hacia sus propios paisanos emigrados por renegar de sus orígenes humildes y por su escasa solidaridad. En cambio, aparecen nuevos vínculos que son reconocidos como una ayuda fundamental: las relaciones de apoyo mutuo con otros inmigrantes latinoamericanos, las relaciones con ciudadanos españoles que les ofrecen ayuda substancial en aspectos claves y costosos de su instalación, y la asistencia esporádica e inesperada de los extraños.

² Tenemos una historia de vida en la que nos sorprendió precisamente la insistencia en la elección de Galicia como destino por un motivo inesperado: el clima --supuestamente tan verde como su Colombia natal. Esta explicación nos resulta especialmente curiosa en cuanto Galicia es una de las zonas más frías y lluviosas de España. Pero en el contexto de toda la historia de vida de nuestra informante, nos podemos permitir dudar de su franqueza. Sospechamos que la respuesta oculta una explicación ligada a actividades ilegales.

³ Poros, M.V. 2001. "The role of migrant networks in linking local labour markets: the caso of Asian Indian migration to New York and London", *Global Networks* 1(3): 243-259.

El fenómeno de la reunificación familiar merece otro tipo de análisis. Esperábamos mayor presencia de familias inmigradas entre los colombianos instalados en Galicia, y los datos sugieren una tendencia contraria. La elevada feminización de la inmigración colombiana puede estar relacionada con la oferta de trabajo en clubes nocturnos, para ejercer la prostitución. No obstante, hemos de reconocer que entre nuestras informantes que se dedican a otros trabajos, es común la situación de madre soltera sin pareja estable en Colombia, bien porque ya no contaban con ella o bien porque la relación no resisitó la experiencia migratoria. Es más, en congruencia con otros estudios realizados sobre la inmigración colombiana en España⁴, entre los familiares varones en edad laboral que nuestras informantes ayudan a emigrar abundan los hermanos.

En todo caso, visto que también a escala nacional se detecta una clara feminización de la inmigración colombiana que se ha ido compensando en el tiempo, parece justo interpretar que la resistente feminización de los flujos gallegos responde más a una mayor dificultad o a una menor voluntad de reunificación una vez en destino que a una selección previa en función del destino. Esto es, no se trata necesariamente de que los colombianos que llegan a Galicia sean en mayor medida que en el resto de España mujeres solas sin pareja ni descendencia ni proyecto de reunificación familiar. Bien puede ser que las mujeres que llegan a Galicia experimenten en destino unas circunstancias que hacen más difícil o menos provechoso traer a sus hijos.

No obstante, es la alta representación de este perfil de “mujeres jefas de hogar” entre las colombianas en España lo que nos lleva a reflexionar sobre los mecanismos de selección que están operando en origen. Mecanismos de selección que no parecen guardar un vínculo diferencial exclusivo con las distintas zonas de destino. Mecanismos selectivos que claro que operan a través de redes, pero sin que las mismas constituyan un elemento más fundamental que, por ejemplo, disponer de dinero inicial para el viaje.

Emigrar es un proyecto muy costoso para estas mujeres. Supone consumir todos los ahorros, en el mejor de los casos, y casi siempre adquirir deudas substanciales que con frecuencia implica hipotecar las propiedades de un familiar cercano y solidario. Supone, además, disponer de familiares de confianza que se hagan cargo de sus hijos mientras ellas están fuera. Todos estos costes comprometen buena parte de los ingresos durante la primera fase del proyecto migratorio en destino. Y sin embargo, emigran. Una y otra vez, en nuestras entrevistas y en la variedad de trabajos realizados sobre este colectivo, aparece la misma expresión que sintetiza el motivo fundamental para marchar: buscar un futuro mejor. Nuestras informantes, tal como recogen algunas de las encuestas realizadas a inmigrantes en España, solían contar con algún tipo de trabajo remunerado antes de emigrar. El paro prolongado no es la situación que con más frecuencia sostiene la decisión de emigrar, sino un tipo de trabajo y de economía familiar que se percibe “sin salida”, “sin futuro”, “siempre igual”. Por otro lado, lo cierto es que puede haber una variedad inmensa de circunstancias que impulsen en cada caso la decisión de emigrar (una separación, una experiencia traumática, continuar estudios, alejarse de malas influencias, etc., etc.). La única generalización que parece justa es que emigrar se percibe como una salida factible y provechosa para un número creciente de colombianos y en una mayor diversidad de situaciones de partida.

⁴ Aparicio, R. 2007. “Migración colombiana en España” en G. Ardilla (Ed.), Colombia. Migraciones, transnacionalismo y desplazamientos. Bogotá: Unibiblos/Universidad Nacional de Colombia.

Otra constante que se registra en las entrevistas realizadas es la afirmación de que en Colombia todos creen firmemente que emigrar es una vía de éxito económico garantizado. Esa convicción orientó las decisiones de los inmigrantes, y según relatan, supone un problema en sus relaciones con sus paisanos en origen. Así, a veces los familiares más cercanos les reprochan que no sean capaces de alcanzar rápidamente los estándares de bienestar que se espera de ellos. Otras veces, cualquier intento de explicar lo difícil que es ganarse la vida en destino es interpretado como una negativa a ayudar a los conocidos que aún aspiran a emigrar. La convicción se ve retroalimentada por la llegada de divisas y por la inversión en propiedades y en bienes vistosos de los más afortunados.

Ese ambiente moral generalizado que proclama las virtudes de la emigración como estrategia de movilidad social ha sido observado en diversos contextos de intensa emigración, y algunos autores lo identifican como una “cultura migratoria”. Los hechos de la emigración colombiana en las últimas décadas parecen altamente compatibles con la formación de una cultura de este tipo. Las cifras más conservadoras nos hablan de unos 3.300.000 colombianos emigrados en 2006, lo que representa casi un 8% de su población total. El Ministerio de Relaciones Exteriores habla de 4 a 5 millones, un 10% de la población. Entre el 35 al 45% de esa emigración reside en EE.UU. Casi otro tercio reside en el país vecino Venezuela. En Europa, España es el principal destino de los emigrantes colombianos, pero también abundan en Francia y Reino Unido. Además, se reconoce la importancia fundamental de las remesas en la economía del país. Se habla, por ejemplo, de 4.460 millones de dolares en 2004. Lo que estamos tratando de ilustrar con estos datos es que los emigrantes colombianos que llegan a España provienen de un país en el que la emigración al exterior se viene convirtiendo en un fenómeno masivo al menos desde la década de los 90. Tal es el contexto que extiende la emigración como estrategia viable y deseable a una población más diversa, incluso en situaciones de partida en donde el coste de emigrar parecería a muchos un obstáculo insalvable. España apareció como destino secundario en esa fase álgida del movimiento migratorio.

Es también en esta fase del movimiento migratorio, definido desde origen, donde se manifiestan las expresiones más llamativas de las llamadas migraciones transnacionales. Las puertas siguen abiertas, las expectativas siguen vigentes, muchas familias quedan por ser reunificadas u olvidadas. En pocos años sabremos si la intensidad de las remesas, la proliferación de asociaciones de inmigrantes en destino, las webs de contactos para inmigrantes o las llamadas telefónicas internacionales semanales son un fenómeno propio de una fase migratoria o un nuevo estilo de instalación que, en efecto, merece una denominación propia. Para muchos de nuestros informantes colombianos, el carácter transnacional de las migraciones es un ideal a conservar. Para algunos, traer a los hijos se ha convertido en una prioridad como “second best choice” porque las expectativas de ganar lo suficiente para permitirse regresar se han visto frustradas. Pero un nuevo proyecto comienza a elaborarse ya en destino: ni marchar ni regresar tiene que ser una decisión permanente. Si la economía y las leyes lo permitiesen, la doble vida, alternando la residencia en Colombia y España por periodos de varios años, sería incluso un ideal a perseguir.

En todo caso, lo que hemos aprendido en esta fase de la investigación en marcha es que las claves de la dinámica migratoria que caracteriza la inmigración colombiana en Galicia, tanto como en España, residen en la historia y el contexto social de partida, en

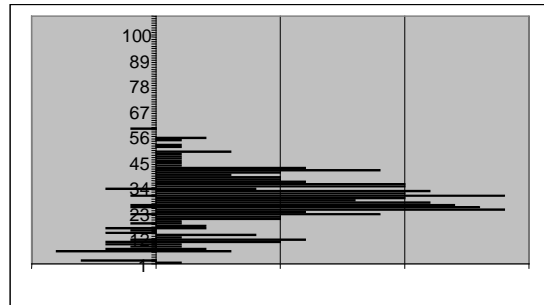
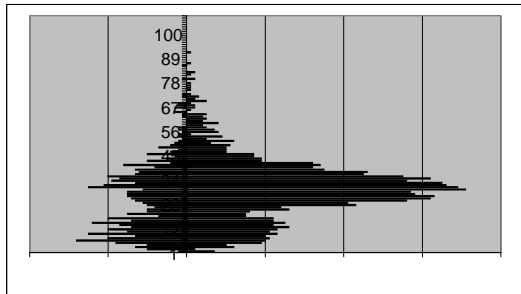
Colombia. Los datos demográficos, así como la información obtenida a través del trabajo de campo cualitativo, sobre el comportamiento migratorio en destino, deben ser interpretados en relación a los datos sociodemográficos de la emigración en origen y en su contexto global.

PIRÁMIDES COMPARADAS DE FLUJOS DE LLEGADA DE COLOMBIANOS

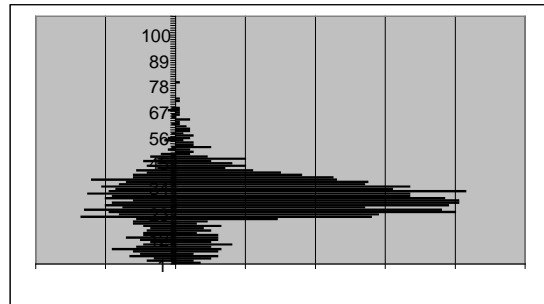
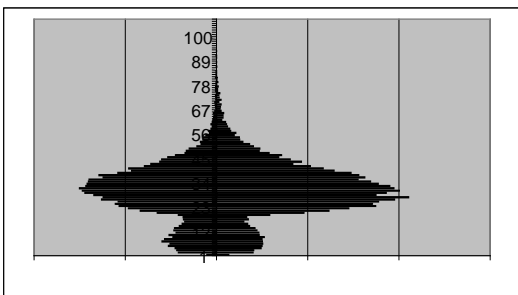
ESPAÑA

GALICIA

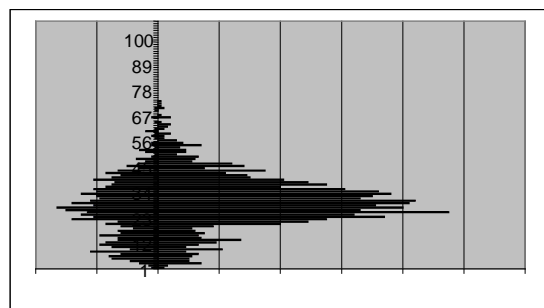
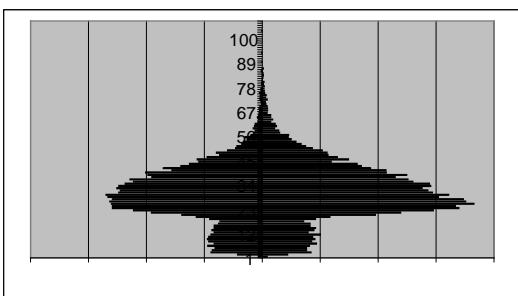
1998



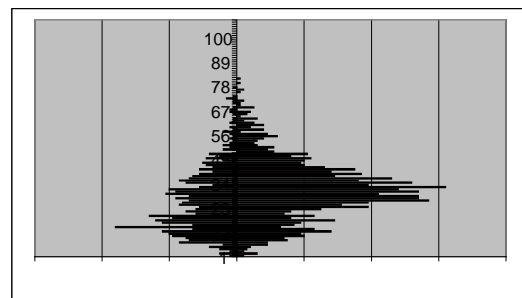
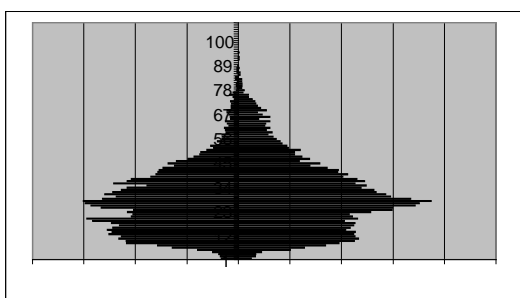
2000



2002



2004



2006

